

Misión y Visión

Para comprender y definir la **misión**, partimos del principio bíblico en el que Jesucristo mismo nos da a todos la gran comisión (Mateo 28:18-20). El propósito de definir la visión es reflejar un corazón dedicado a Dios en el servicio y la obediencia, para lo cual la iglesia es el vehículo usado para unir a la gente para hacer la voluntad de Dios. (64)

A diferencia de la visión, la misión es una declaración general sobre cómo enfocar el ministerio. Las palabras clave que se usan son: *quién, qué y cómo; ahí* se van a enfocar los esfuerzos. Algunas características que debemos incluir en la declaración de misión son:

1. Información suficiente que la distinga de otras misiones.
2. Guía: que dé una dirección clara hacia el futuro.
3. Enfoque: para que la gente se entusiasme por participar en el trabajo.
4. Que despierte inquietud para que la gente pregunte cuáles serán las estrategias y tácticas a utilizar.

La misión de nuestra denominación es: “Llegar a ser un líder que ayude a la gente a aceptar el reto de vivir una experiencia bíblica”.

La **visión** proviene de Dios. La manera en que Dios lo hace es impredecible; la Biblia y la historia nos muestran muy diversos caminos por los que dio a conocer su visión. Pero sea cual sea la forma en que Dios da la visión a alguien, lo hace personalmente. Por tanto, la primera conclusión es que nosotros, en intimidad con Dios, descubramos o redescubramos la visión personal de cada uno de nosotros. (78)

Cuando un líder se da cuenta de que ya tiene la visión, es algo que empieza a transformar su vida. Alguien ha dicho: “Para esto nací”. Puede ser como una epifanía o de forma gradual, pero establece una sensibilidad. Después de reflexionar y meditar sobre ello, empieza a asumir la responsabilidad.

La visión de nuestra denominación es: “Ver que las iglesias locales lleven a cabo su ministerio de acuerdo con el llamado que Dios les ha hecho a cada una de ellas, a través de un liderazgo de servicio al pueblo de Dios”.

La visión para nuestra iglesia es este versículo bíblico: «Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros». (2ª Timoteo 2:2)

REFERENCIAS.

Anthony, M., Estep, J. (2008). Administración básica para iglesias y ministerios cristianos. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

Rush, M. (1992). Administración, un enfoque bíblico. Miami, FL: Editorial Unilit.
(p. 205).